35

A LAS HH. PETRA CEBADA, MARÍA DOMINICA AIZCORRETA, DOLORES VALES Y BERNARDA REY

Segovia, 19 abril 1893

MF I 30. Autógrafa.

La M. Cándida escribe desde Segovia a la comunidad de Bernardos, pueblo de la misma provincia. Es ésta una carta por la que a través de la sencillez habitual en sus expresiones, quiere hacerse presente a una comunidad que ha sufrido por causa de la enfermedad de varios de sus miembros. Para captar todo el sentido del consuelo que les quiere hacer llegar hay que entender lo que suponían situaciones semejantes en estas pequeñas comunidades, no distantes geográficamente unas de otras, pero en realidad, aisladas, dados los medio de comunicación de la época.

La superiora, Petra Cebada conde, expresará la alegría experimentada al recibir esta carta, a través de la cual todo el grupo ha sentido el interés de la M. cándida y ha recibido su comunicación, cristiana en el tiempo de Pascua en que se encuentran (CF. c fi 12,5)

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mis muy amadas hijas Petra[1], Dominica[2], Dolores[3] y Bernarda[4]: Recibí la suya, y D. Francisco[5] que estuvo aquí también, me dijo cómo estaban Vds., y Dios quiera que ya estén todas bien y no vuelvan a estar mal. Tengan mucha fe y esperanza en Dios y su Santísima Madre, porque, si somos fieles Esposas e Hijas de Jesús verdaderas, no nos faltará su auxilio y divino gracia, y esto vale más que todas las riquezas y bienes de la tierra. No se olviden de todo cuanto les he dicho, porque quiero que sean muy dichosas en el cielo por toda la eternidad. Sí,

---

[1] Petra Adelaida Cebada Conde (cf. cta.14, nt.3)

[2] María dominica Aizcorreta Oriñalde. Era natural de Ormaiztegui (gupuzcoa), donde había nacido el 4 de agosto de 1862. Fueron sus padres D. Juan Miguel Aizcorreta y D.ª Josefa Oriñalde. Ingresa en la Congregación el 20 de enero de 1893 y el 29 de septiembre de 1885 hace su primera profesión. Finalizados los estudios de Magisterio, desarrolla su actividad como educadora en los colegios de Peñaranda, Bernardos y Coca, en los cuales, en diversos períodos, tendrá también la responsabilidad de superiora. En Bernardos, el 30 de enero de 1910, con sólo cuarenta y ocho año de edad, fallece a consecuencia de lo que en la época se conocía con el nombre de "cólico miserere" (cf. B 1,40; RC 43; C FI 14)

[3] Dolores Valés Pernández, natural de Santiago de Compostela (La Coruña), nació el 31 de octubre de 1848. rueon sus padres D. Ramón Valés y D.ª Jacoba Fernández.

Ingresa en el noviciado en mayo de 1890 y hace su primera profesión el 15 de julio de 1892. Su vida tiene al exterior una trayectoria sencilla. Forma parte primero de la comunidad de Bernardos, quizás hasta 1894, y luego de la de Arévalo, hasta su muerte, el 2 de marzo de 1933. Trabaja con todo su interés en la clase de alumnas gratuitas y con los párvulos. El P. Herranz la había conocido en Santiago, y valora en cartas a la M. Cándida su bondad y sus cualidades humanas. En sus relaciones comunitarias y con las alumnas, se ponen de manifiesto sus valores y la delicadeza de sus sentimientos, en una entrega generosa y continua, para la que no fue obstáculo una enfermedad en la vista que empieza a sufrir ya desde 1907 (cf. B 1,80; RC 77 y C FI 50,1-12).

[4] Bernarda Rey Orbe (cf. cta.18 nt.3)

[5] Francisco Llorente Bartolomé (cf. cta.18 nt.5)

hijas mías, todo se pasa, pero dios no se muda, como dice mi Madre, la gran Santa Teresa. Seamos muy buenas, y tendremos gran contento en la hora de nuestra muerte.

Yo estoy mejor, a Dios gracias, y no sé cuándo iré a Coca[6], que creo será pronto, pero todavía estoy aquí.

No puedo más. Saben las quire muy santas su pobre madre, que las bendice de todo corazón, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Saluden al Sr. Cura[7], al Sr. Capellán y D. Francisco[8] y familia. Don Miguel[9] está bien, y D.ª Mariana[10]

[6] El colegio de Coca había empezado a funcionar aquel mismo año de 1893, el 23 de enero, en principio como escuela de párvulos solamente. Fue ofrecida esta fundación a la M. Candida por la infanta Isabel, presidenta de un Patronato Real de Ayuda a la Enseñanza, el 13 de octubre de 1891. En la fundación tomó parte muy activa el arcipreste de Coca, D. Luis Díaz Cacono (cf. cta.40 nt.10). cf. DV 3 p.150-161; GA p.209. funcionó este colegio hasta 1936, año en que fue clausurado.

[7] Se trata de D. Rafael Hinojal, que había llegado en noviembre de 1892. En enero del año siguiente es nombrado confesor ordinario de la comunidad, y estuvo también relacionado con la proyectada fundación de Cuellar (Segovia)

[8] Francisco Llorente Bartolomé (cf. cta.18 nt.5), hermano de D. Miguel.

[9] Miguel Llorente Bartolomé era diputado provincial den Segovia. En 1887 pidió a la M. Cándida la fundación de un colegio en Bernardos, cediendo una casa con algunos muebles, poniendo una capellanía y fijando la retribución de 1.000 pesetas anuales para que las Hijas de Jesús se encargaran de la enseñanza gratuita de algunas niñas (cf. RH b p.111-113). En 1899 aparece relacionado también con la fundación de Segovia, ciudad en la que residía habitualmente. Varias veces, sin embargo, fue causa de situaciones en las ue la M. Cándida sufrió al hacerle el ofrecimiento e ayudas económicas, que, llegado el momento, no se decidía a realizar (cf. RH b p.135-137. 165.168-169). El 22 de enero de 1901, la M. Cándida supo por un telegrama que s encontraba gravemente enfermo. El 23 salió de Salamanca para Segovia, pero, al llegar, el Sr. Llorente ya había muerto (cf. DV 6 p.46)

[10] Mariana Llorente, a pesar de llevar el mismo apellido de D. Miguel, más bien que pariente suya, parece ser la señora que cuidaba de su casa (cf. DV 3 p.175; CSg 6,2)